



GRUPO DE REVISIÓN DE LA IMPLEMENTACIÓN  
DE CUMBRES (GRIC)  
Segunda Reunión Ordinaria de 2022  
7 y 8 de marzo de 2022  
Virtual

OEA/Ser.E  
GRIC/O.2/INF.28/22  
21 marzo 2022  
Original: español

### PRESENTACIÓN DEL YABT (Maricel Lonati, Argentina)

Muchas gracias. En primer lugar, quiero saludar al presidente y a las y los representantes coordinadores de todos los países.

También agradecer al Foro de las Américas, por este espacio para la agenda de las juventudes.

Hoy, vengo a presentar algunos hallazgos y recomendaciones del Estudio Juventudes y Democracia de la Fundación Luminare, coordinado por las investigadoras Esther Solano y Camila Rocha de la Universidad de San Pablo que trae nueva información sobre el comportamiento de las juventudes en el Hemisferio.

Si bien las entrevistas se realizaron en 4 países - México, Colombia, Argentina y Brasil-; creemos que son una voz representativa de esta generación, aunque consideramos muy necesario seguir apoyando investigaciones como estas en todos los países.

La principal confirmación del estudio, es que las y los jóvenes en las Américas no son antidemocráticos, ni apáticos, ni están despolitizados, como muchas veces parecen mostrar los estudios cuantitativos.

La juventud de las Américas sigue apoyando la democracia como sistema político, pero muestra cada vez mayor frustración con: los partidos políticos, las instituciones políticas y sus líderes.

Para las juventudes en el estudio, la democracia es sinónimo de libertad de expresión, transparencia, y participación de la comunidad, sobre todo en línea.

Sin embargo, esos mismos jóvenes hablan de una crisis de representatividad y son pesimistas sobre los resultados de la política. Ven a la dirigencia como corrupta, violenta, inflexible, alejada del pueblo, centrada en intereses propios, y poco abierta a la participación de las juventudes.

Por eso, prefieren mayoritariamente las prácticas de participación no institucionales, especialmente el ciberactivismo, las movilizaciones y protestas.

Pero un click, o una campaña no son suficientes para que la democracia se mantenga fuerte. Las y los jóvenes debemos tener los espacios, la información y las habilidades para ejercer nuestra participación en los procesos electorales y en la toma de decisiones que impactan a nuestras comunidades.

Sin embargo, la mayoría de los entrevistados en el estudio siente miedo de participar activa y explícitamente. Existe entre los jóvenes un temor compartido de ser capturado por las redes de la corrupción, perder su personalidad o sufrir ataques contra sus propias vidas.

Para que las y los jóvenes vuelvan a participar en política y ocupar lugares de poder, necesitamos que quienes están hoy acá apoyen acciones específicas:

Por un lado, es urgente priorizar el acercamiento institucional con la juventud a través de la promoción de canales específicos, con lenguaje joven y mayor presencia en línea. Los jóvenes coinciden en que la política se debe presentar de una manera más ligera, ágil y seductora.

Les pedimos que abran espacios para involucrar a las juventudes en agendas que los interpeleen como, por ejemplo, la ambiental, protección de los animales, defensa de las luchas contra la violencia de género, raza, etnia; y defensa de la educación; dando así a la democracia un significado concreto; arraigado en lo cotidiano.

Recomendamos que inviertan en plataformas de gobierno abierto de manejo sencillo, explicativas, resumidas e interactivas para que las personas puedan seguir actividades parlamentarias, participar en la producción de las leyes, y otras actividades gubernamentales como la gestión de las compras públicas, y la ejecución de obras.

También se debe seguir fomentando la educación política y jurídica en los planes de estudios escolares y universitarios, ya que la falta de conocimiento sobre el ejercicio de la política y el funcionamiento del Estado, aleja cada vez más a los y las jóvenes de las estructuras tradicionales de participación.

Por otro lado, la investigación reafirma que los jóvenes perciben la realidad circundante a través de las redes. La política les llega no solo en formato de noticias, sino principalmente como un comentario, un meme, una reacción o en modo debate. Estos formatos limitan la discusión pública a la dinámica de la polarización y el efecto burbuja. Por eso pedimos que apoyen programas que estimulen la producción de información verídica en medios de comunicación. Que también promuevan la difusión de educación informativa, criterios de identificación y deconstrucción de las noticias falsas; tomando en cuenta el rol clave que ocupan internet, las redes sociales y las plataformas de streaming.

Por último, llamamos a que promuevan programas dirigidos a los jóvenes en los partidos políticos. La actual sensación de desconexión con el sistema político vuelve a las juventudes más vulnerables a elegir propuestas autoritarias disfrazadas de democracia. La juventud está pidiendo que los partidos políticos estén más cerca de la gente, sumen candidatos y candidatas jóvenes, y que se vuelvan más transparentes, innovadores y digitales.

Si los gobiernos a quienes ustedes representan hoy aquí quieren vincularse con la juventud, deben permitir que haya un espacio seguro para la protesta social, para la movilización, y a la vez buscar formas innovadoras de establecer un diálogo entre ciudadanía e instituciones para cocrear juntos las soluciones que queremos ver en la sociedad.

Necesitamos que los jóvenes vuelvan a confiar en la política como una forma de alcanzar sociedades más justas e igualitarias, porque si no corremos el riesgo de que dejen de luchar por la democracia.